

2 Ми



El árbol de la vida
Fotografía © Alex Torrecilla Pérez 2022

Una cálida mañana de verano, hace aproximadamente un millón de años atrás, los ancianos del "pueblosinnombre" se reunieron bajo la sombra del "árbol de la vida" para analizar la situación provocada por unos fuertes temblores telúricos que habían sacudido el suelo que pisaban decidieron, después de una extensa disertación del más viejo de los ancianos, que sería necesario emigrar hacia tierras más seguras.

Así fue como el "pueblosinnombre" inició su largo viaje que, por cierto, todavía continua.

Entonces, se inició el largo viaje del "pueblosinnombre" hacia nuevas tierras. Esas tierras hoy están bajo el océano Pacífico y se han descubierto y bautizado en el año 2020 como "Zealandia". Varios centenares de miles de

Entonces, se inició el largo viaje del *«pueblosinnombre»* hacia nuevas tierras. Esas tierras hoy están bajo el océano Pacífico y se han descubierto y bautizado en el año 2020 como "Zealandia". Varios centenares de miles de años después de su primera fundación los del *«pueblosinnombre»* tuvieron que volver a abandonarlas y esto significó una segunda refundación. Se fueron más al sur, hasta llegar a unas tierras entonces excepcionalmente fértiles, un verdadero paraíso terrenal. Con una climatología apropiada para el cultivo y la pesca. Un conjunto de islotes que dieron lugar a la fundación de una ciudad-puerto que hoy vive gracias a la memoria genética de algunos y a la leyenda de otros. Esta tierra prometida tiene nombre. Está enterrada bajo hielo. Y allí siguen, todavía, viviendo los ancianos del *«pueblosinnombre»*, varios centenares de miles de años después de su fundación.

- —Abuelo, una pregunta. ¿Existió Mu o es un cuento tuyo?
- —Creo Itel, que Mu existió y al parecer hay pruebas de ello.
- —Qué pruebas tienes abuelo…

—Por ejemplo: "El Confidencial", El diario de los lectores influyentes, publicó el 16 de marzo de 2021 una noticia elaborada por el periodista E. Zamorano ver enlace: El Confidencial. «En 1985, un aficionado al submarinismo japonés llamado Kihachirō Aratake inició una expedición en el interior de la costa frente a las islas Ryūkyū, al sur de Japón, cuando se topó con un descubrimiento sorprendente: a medida que descendía hasta el fondo, divisó una serie de grandes escalones en ángulo recto, perfectamente tallados, con un aspecto similar a las majestuosas pirámides mayas a juzgar por las fotos de las que disponemos ahora»… También puedes ver imágenes en fotos Google.